

CURSO SOBRE INTRODUCCIÓN A LA CONDUCCIÓN POLÍTICA

1.- ELEMENTOS DE LA CONDUCCION POLITICA.

INTRODUCCIÓN:

Iniciamos esta tarea con el objetivo de ofrecer a todas las personas de buena voluntad y en especial a las y los peronistas un trabajo sobre uno de los libros más importantes de la política argentina. Libro escrito por el político e intelectual que más ha influido para bien en la República Argentina: “Conducción Política” de Juan Domingo Perón.

Lo hacemos por un doble motivo.

Primero porque la amplitud de la materia (conducción, doctrina, teoría, formas de ejecución, organización, método...) y la extraordinaria erudición de Perón lo llevó a hablar de muchos y variados temas que quizá dificultan la comprensión del texto central a los que lo abordamos por primera vez. Por lo menos a mí me pasó eso hasta que encontré un “resumen” en el libro LOS TEMAS DE DOCTRINA de 1955 cuya segunda edición de 1983 con el nombre MANUAL DE ADOCTRINAMIENTO PERONISTA, Materias Fundamentales y Básicas cayó en mis manos.

Es el libro con un “resumen” de las nueve materias dictadas por la ESCUELA SUPERIOR PERONISTA en ese año que componían el plan de capacitación de “Los Cursos de Adoctrinamiento Directo” organizados por dicha Escuela para militantes y dirigentes peronistas.

Lo puede ver en: <http://www.peronistakirchnerista.com/doc/MAP2.pdf>

Él mismo lo reconoce en el capítulo décimo:

“Al agradecerles todo esto a los compañeros peronistas, que me han escuchado durante este curso, les pido disculpas, porque probablemente he sido un poco desordenado.

Yo no tengo mucho tiempo para preparar mis clases.

Quizás haya yo repetido muchas cosas, y alterado algunas veces el orden de los tópicos, porque, realmente, tengo la gran dificultad de mis muchas ocupaciones”.

La segunda razón de mi trabajo consiste en que si bien el esquema ofrecido en ese libro es muy bueno, el desarrollo de los mismos me parece muy escueto y quedan ideas escondidas que ayudarían mucho a la comprensión general.

Espero le ayude a “comprender” cada día más la Conducción Política Peronista para contribuir mejor a la FELICIDAD DE NUESTRO PUEBLO Y A LA GRANDEZA DE LA NACIÓN ARGENTINA Y LATINOAMERICANA.

Buenos Aires, 25 de enero de 2017

Lic. Antonio Rougier

PROGRAMA

1.- ELEMENTOS DE LA CONDUCCION POLITICA.

1.1.- Objeto, comprensión y arte.

1.1.1.- La conducción: su objeto.

1.1.2.- La comprensión.

1.1.3.- El Arte de la conducción. Arte y ciencia.

1.2.- El elemento humano.

1.2.1.- Los conductores.

1.2.2.- Los cuadros auxiliares.

1.2.3.- La masa y su organización: simple, objetiva, estable y perfectible.

"Dijimos que los elementos de la conducción política son: los conductores, los cuadros y la masa. ¡Esa es la arcilla con la cual se trabaja en la conducción política! Debemos conocerlos profundamente, de la misma manera que el escultor que va a hacer una obra tiene que conocer cómo se trabaja en arcilla, cómo se trabaja en yeso y cómo se trabaja en piedra y cuáles son las condiciones de la arcilla, del yeso y de la piedra para poder comenzar él no solamente a modelar, sino a dirigir el modelamiento de esos "elementos duros" como los llaman los escultores. Conociéndolos llegará a una forma más perfecta que aquel que trabaja sin conocer los elementos de su arte". (Conducción Política, pág. 24) (*), (**)

(*) Las citas subsiguientes, en el programa de esta materia, se refieren al texto de *Conducción Política* en <http://www.peronistakirchnerista.com/doc/conduccionpolitica1952.pdf>

(**) En cada tema, después del texto original en *MANUAL DE ADOCTRINAMIENTO PERONISTA*, agregaré mis comentarios a continuación de una línea corta.

"Cuando hablamos de los elementos de la conducción como valores intrínsecos de la conducción misma, nos referimos a los conductores, a los cuadros y a la masa en sus características originales". (Conducción Política cap. 5)

1.1.- Objeto, comprensión, arte y ciencia.

1.1.1.- La conducción: Su objeto.

"El objeto de la materia Conducción Política es capacitar para la conducción. Decimos capacitar, no enseñar, porque la conducción no se enseña.

La conducción más bien es una facultad que se desarrolla, que una cuestión teórica que pueda aprenderse" (pág. 17).

Capacitar designa la acción de proporcionarle a una persona nuevos conocimientos y herramientas para que desarrolle al máximo (por sí mismo) sus habilidades y destrezas en el desempeño de una labor.

(El que tiene por sí mismo capacidad para algo, para recibir y crecer él mismo como el árbol que al recibir agua crece por sí mismo)

La palabra "capacitar" está formada con raíces latinas y significa "preparar a alguien para algún trabajo, puesto o actividad". Sus componentes léxicos son: capax, capaxis (lo que tiene fuerte tendencia a recoger o contener en su interior, lo espacioso, como por ejemplo un recipiente capaz. Referido a las personas, quien puede recoger o asumir tareas o funciones considerables debido a su predisposición, resistencia o habilidades para ello), -tas (sufijo que indica cualidad), más el sufijo -ar (terminación usada para nombrar verbos).

ENSEÑAR: el acto de enseñar es aquel en el cual una persona transmite (desde afuera) un conocimiento, un valor, una actitud a otra.

Simple transmisión de conocimientos (desde afuera).

En la actualidad, el término enseñar se encuentra muy ligado al acto educativo que se lleva a cabo en la escuela, entre docentes y alumnos. Este acto de enseñanza se limita en la mayoría de los casos a la simple transmisión de conocimientos ya que parte de la idea de que hay alguien superior (el docente) en la relación y alguien inferior (el alumno) que debe ser educado, enseñado y moldeado. Esta relación desigual es también jerarquizada porque supone que sólo el adulto docente puede transmitir conocimiento, enseñar. Además, el acto de enseñar no se basa en la transmisión de valores o enseñanzas más profundas sino simplemente bloques de conocimiento.

La capacitación debe ser libremente aceptada.

La enseñanza puede ser impuesta desde afuera.

Lo primero para decir es que no debemos olvidar nunca que Perón fue militar y “profesor de Estrategia e Historia Militar” por muchos años. En sus escritos la palabra “objeto” y “objetivo” tiene casi siempre el significado de “finalidad” tomado de su acepción militar: *blanco para ejercitarse en el tiro. Punto o zona que se pretende alcanzar u ocupar como resultado de una operación militar.*

Estamos hablando por lo tanto de la “finalidad” de la “materia” Conducción Política que por supuesto tiene por “finalidad”, por “objeto” capacitar para la conducción política.

La “definición” de conducción política es otra cosa y trataremos de descifrarla a continuación. Además del texto original como “facultad que se desarrolla” y veremos otros aspectos.

“**La conducción es** un arte, y los artistas no se forman, desgraciadamente, en las escuelas. Las escuelas dan técnicos, pero no dan artistas”.

“**La conducción es** un arte simple y todo de ejecución”.

“**La conducción es** una sola cosa para lo político, para lo social, para lo económico, para lo militar y para todos los órdenes”.

“**La conducción es** un arte de ejecución simple: *acierta el que gana y desacierta el que pierde. Y no hay otra cosa que hacer*”.

“**La conducción es** la *lucha* y el gobierno es *construcción*”.

“**La conducción es** *trabajo con elementos humanos antes que ninguna otra cosa, y los elementos humanos tienen sus características propias que se relacionan con el tiempo, con su evolución, o con el lugar, que es la modalidad propia de los pueblos*”.

“*El sectarismo es el primer enemigo de la conducción, porque **la conducción es** de sentido universalista, es amplia, y donde hay sectarismo se muere porque la conducción no tiene suficiente oxígeno para poder vivir*”.

“**La conducción es** posible cuando existe el objeto (la masa) que se ha de conducir”.

“Hablar de **la conducción es** fácil, pero lo difícil es conducir”.

“**La conducción es** difícil precisamente porque la principalísima exigencia de **la conducción es** crear, y hasta ahora lo que más difícil se le ha presentado al hombre es la creación.

“El éxito es alcanzar el objetivo. Lo prepara, lo organiza, lo realiza, y cuando llega allá, le saca provecho. **La conducción es**, lisa y llanamente, la construcción de éxitos, y el conductor es un constructor de ellos.

“**El conductor es** un constructor de éxitos y **la conducción es** la elaboración de esos éxitos por intermedio del conductor, que utiliza una técnica, una inspiración y su capacidad propia”.

“El método conduce al esquema, el esquema a la rutina, y **la conducción es** la antítesis del esquema y de la rutina.

Pero se necesita método para la ejecución y también se necesita método para la concepción. Pero, si uno se somete al método, fracasa; hay que someter el método a uno.”

“Porque **la conducción es** un método de acción; vale decir, es el método en acción.

La política y su conducción es, simplemente, la lucha de dos grandes voluntades contrapuestas; ésa es la política.

“La conducción no se aparta de las leyes naturales de la vida, porque es una actividad de la vida. Quien crea que la conducción no es la vida, se equivoca. **La conducción es** la vida en acción, es la vida misma, es la vida propia y la vida de los demás.

Eso es la conducción.

Por eso, quien se dedica a la conducción debe ser profundamente humanista.

Se conducen hombres y se conducen pueblos; las demás cosas las conduce Dios”.

“Creo yo que en **la conducción es** fundamental hacerse un *plan de acción*.

El plan de acción tiene, casualmente, la virtud, en primer término, de llevar al hombre a la obligación de saber bien qué es lo que quiere, fijar sus objetivos, y en segundo lugar, perseverar en la dirección de ese objetivo para alcanzarlo”.

“Uno comprende los grandes principios, después los practica sin acordarse siquiera de ellos.

Este es el ejercicio permanente que hay que realizar.

Pero estos grandes principios son, diremos, así, el esqueleto de toda la conducción.

Quien posee el esqueleto puede ir formando lo demás durante el ejercicio; pero, eso que sustenta toda la armazón de la teoría de **la conducción es** lo que cada uno necesita armar. Ya les digo; comprender, penetrar.

Cuanto más se comprende mejor será la aplicación de estos grandes principios”.

“Es indudable que aun dentro de ese don de ubicuidad de la política, en el aspecto de la conducción, el *sentido popular de* **la conducción es** una condición indispensable.

“Dijimos que **la conducción es** está formada —para nosotros los políticos— por tres grandes sectores: primero, diremos, la *parte viviente del arte*, que es el *artista, el conductor*: segundo, por la *parte inerte del arte*, que es su *teoría*, y tercero, por la *parte formal del arte*, o sean las *formas de ejecución*, muchas de las cuales son, en cierta manera, totalmente mecánicas”.

“**La conducción es** posible sólo mediante esta perfecta coordinación entre la concepción y la ejecución así como también entre los medios que transmiten y ejecutan en el campo de la acción la concepción de una dirección centralizada.

Esto es fácil también de enunciar en líneas generales, pero muy difícil de realizar”.

“La regla de **la conducción es** la oscuridad.

Siempre está uno en un tembladeral.

El secreto está en saber caminar por ese tembladeral con una orientación y teniendo un objetivo que no le permita perder el camino.

La conducción nunca es segura, porque la situación siempre es confusa”.

Domingo Arcomano propone la definición de conducción como *"coordinación y dirección hacia una meta común"* que aunque no sea de Perón me parece que es adecuada.

“Lo que aquí se puede enseñar, en la Escuela, es lo que conforma toda la teoría de la conducción, que es simple” (son los “principios” que veremos luego).

“El hombre se capacita para la conducción, en distintos grados. Luego, la conducción se puede alcanzar; uno se puede capacitar, no aprender, que no es el término exacto, sino capacitar, porque presupone la educación del alma y la educación intelectual”.

“La conducción puede ser **objeto** de capacitación”.

“Los hombres de criterio, por el ejercicio permanente de su capacidad intelectual, impulsada por los factores morales, pueden llegar a ser un día conductores, sin necesidad de nacer genios”.

LA CONDUCCIÓN PERONISTA (de Apuntes de Organización Peronista)

Tal como los Peronistas entendemos el mando, no es ni abstención ni dirección, sino conducción. Conducir significa, etimológicamente, llevar hacia adelante o avanzar hacia adelante junto con alguien. De allí surge una diferencia esencial entre conducción y dirección. La conducción supone una comunidad de objetivos entre el que lleva y los que son llevados, entre el que conduce y los que son conducidos. En cambio, en la dirección los objetivos son impuestos por el que dirige, los que son dirigidos no tienen por qué participar de los objetivos del que dirige. Los objetivos comunes entre el conductor y la masa conducida, masa organizada o Pueblo, son el fruto de una Doctrina. Paralelamente, para alcanzar esos objetivos será necesario seguir un método, una técnica, un camino de donde surgirán las formas de ejecución. Esos objetivos comunes entre el conductor y el Pueblo conducido, son la concreción de una doctrina, esto es, de una concepción del mundo, de una visión de la vida y del hombre también común al conductor y al Pueblo.

De esa doctrina, mediante un análisis, surge la teoría que el desarrollo sistemático de la doctrina dentro del terreno de cada uno de los conocimientos humanos, de cada una de las ciencias. De esa teoría surge un método, un camino, una forma de realización para alcanzar a complementar los objetivos. Según lo afirma Perón, la doctrina conforma el alma colectiva, común a todo el Pueblo, y, por tanto, común también al conductor. "En la doctrina radica todo porque mediante la doctrina todos pensamos de una manera similar". (Perón, Conducción Política", pág. 65).

"De lo que se trata al inculcar la doctrina es, precisamente, de llevar a los hombres a una concepción similar de la vida y de la acción en beneficio de la vida del movimiento". (Perón, "Conducción Política", Id.).

Pero como la Doctrina es la que conforma el alma del Pueblo, surge del Pueblo, y el Pueblo está en constante evolución porque ese es el signo del hombre; la Doctrina no puede ser estática, no puede ser inamovible; es preciso que evolucione en la medida que evoluciona el alma de los Pueblos.

"Las doctrinas políticas no pueden ser eternas, aunque sean eternos los principios que las sustentan. Dentro de la Doctrina, además de los grandes principios, están contenidas muchas cuestiones de forma que obedecen a condiciones de espacio y tiempo. La Doctrina debe ser actualizada, vale decir, hay que mantenerla al día, hay que hacerla evolucionar presentando siempre nuevas formas activas de esa doctrina". (Perón, "Conducción Política», pág, 70).

"La doctrina da el principio; la teoría es al análisis de ese principio y su desarrollo. Por ejemplo en la doctrina decimos nosotros que en el orden económico la economía no está al servicio del capital sino el capital al servicio de la economía. Este es un principio".

"Pero eso presupone toda una teoría a desarrollar. No es suficiente ni para los técnicos en la economía sólo decirles eso. Ellos comprenderán mucho más profundamente que todos nosotros que eso confirma toda una nueva teoría, porque existía una teoría capitalista que ponía la economía al servicio del capital y si nosotros queremos destruir esa teoría, así como una doctrina mala se puede destruir con otra teoría mejor, una teoría mala se puede destruir con otra mejor y si la teoría capitalista que dominó al mundo durante tantos años estableció que la economía estaba al servicio del capital, nosotros para establecer que el capital está al servicio de la economía, tenemos que elaborar otra teoría. (Perón, "Conducción Política", pág. 61 y 62)

"De la doctrina se pasa a la teoría, de la teoría se pasa a las formas de ejecución" (Perón, "Conducción Política", pág. 66).

1.1.2.- La comprensión.

"La conducción se comprende o no, pero no se aprende. Es el ejercicio del **criterio**, y el que tiene **criterio** puede realizar una conducción racional, pero el que no pone en juego su criterio y pretende reemplazarlo por la retentiva o por la memoria, no llega a realizarla nunca. Por eso no es tampoco la conducción misma la que enseña la conducción. Es más bien una facultad de la comprensión" (pág. 13).

Perón utiliza esta palabra “comprensión”, “comprender” durante todo el texto y en 86 veces. La repite de muchas maneras para que lleguemos a penetrar su significado. Iremos a la definición de “entender” y “comprender” a fin de tener una idea más clara de esta palabra “esencial” para Perón.

Entendimiento

Facultad de la mente que permite aprender, **entender**, razonar, tomar decisiones y formarse una idea determinada de la realidad.

El entendimiento es aquella facultad que diferencia a los seres humanos de los animales.

El **entendimiento** permite la comprensión de la realidad a partir de esta facultad mental.

Desde el punto de vista filosófico, este concepto también recibe el nombre de intelección o aprehensión de la realidad a través de la que se accede a la esencia de las cosas.

Entender es percibir y tener una idea clara de lo que se dice, se hace o sucede o descubrir el sentido profundo de algo.

El significado de “entender” es más racional y superficial: “entender palabras” significa en primer instancia “escuchar” (acústica) y “conocer / indentificar / traducir” lo que significan las palabras.

El significado del verbo “comprender” es más profundo y está relacionado con ideas, mensajes y emociones/sentimientos que se encuentran detrás de las palabras. Es decir, para “comprender” algo necesitas “entender el sentido”, el mensaje más profundo o el sentimiento que está relacionado con las palabras.

Entender es percibir el significado de algo, aunque no se comprenda. “*Comprender* es hacer propio lo que se entiende, “hacerlo carne” y actuar en consecuencia”. Por eso Perón agrega: “Hemos querido determinar que *hay una condición que en el que abraza la conducción no puede faltar, que es la penetración, la penetración profunda*. Por eso hay hombres que durante toda su vida han hecho conducción sin comprenderla y otros que nunca han conducido pero que saben conducir porque *han comprendido* la conducción.

Esto es, en pocas palabras, el fenómeno de la conducción”.

Todo lo que alcancemos a comprender tiene por objetivo, por finalidad, que podamos desarrollar “**el criterio**” para la acción. Criterio entendido como “**capacidad para adoptar esta opinión, juicio o decisión**”.

Criterio que será la “base” de nuestras “convicciones”.

"Debe utilizarse un método lo suficientemente activo como para que los hombres se capaciten para obrar, para que *pongan en juego su actividad*, pero que la pongan *en forma criteriosa, en forma capaz de llegar a conclusiones constructivas, y que a la vez tengan la fuerza motriz suficiente para realizar*, porque lo sublime de la solución, como lo sublime de los principios, como lo sublime de las virtudes, no está en la enunciación sino en la práctica de esas virtudes, de esos principios”.

1.1.3.- Arte y ciencia. El arte de la conducción.

"La conducción política es todo un arte, y ese arte está regido por principios, como todas las artes. Si no tuviera principios no sería un arte, así como una ciencia que no tiene leyes tampoco es una ciencia. La diferencia que hay entre la ciencia y el arte consiste en que la ciencia se rige por leyes, leyes que dicen que a las mismas causas obedecen los mismos efectos, y el arte se rige por principios que son comunes en su enunciación, pero que son infinitamente variables en su aplicación, y ahí está la dificultad del arte, porque el arte no presupone solamente la aplicación de leyes, sino también la aplicación de principios en los cuales la creación representa el ochenta por ciento del fenómeno, y la creación no es producto de una técnica" (pág. 10).

Creo que aquí está el “meollo” de la “comprensión” a la que hace referencia Perón. “Comprender”, hacer propia, hacer carne la diferencia entre ciencia y arte.

Las “leyes” de la ciencia se cumplen siempre. En un cien por cien. La ley de la gravedad: si tiro una piedra “siempre” cae... Las fórmulas químicas o físicas se cumplen siempre... Y la conducción de lo humano es un arte que implica un ochenta por ciento de “creatividad”... Como la pintura, la escultura, etc. Y un veinte por ciento de “estudio” de la teoría. Estudio de “los principios” que rigen ese arte.

Como definición, el concepto de principio está vinculado a los postulados esenciales que permiten el desarrollo de los estudios científicos o la práctica de un arte, y a las reglas más importantes que determinan el modo de pensar y de actuar. También “un principio es una base de ideales, fundamentos, reglas y/o políticas de la cual nacen las ideologías, teorías, doctrinas, religiones y ciencias”.

Ahora en las artes está primero la ejecución. Los principios que rigen las artes han salido de la experiencia. Los principios que rigen la pintura salieron de pintar. El arte de la conducción ha salido de la experiencia de los conductores políticos, sociales, religiosos y militares de la historia. Perón lo dice mejor:

“Lo que aquí se puede enseñar, en la escuela, es lo que conforma toda la teoría de la conducción, que es simple. Lo primero que se necesita es conocer *la parte inerte del arte*. La parte inerte del arte es lo que el hombre puede *recoger de su inteligencia y reflexión y de lo que la historia presenta como ejemplo*. Vale decir, *hay una teoría que se conoce*, que es conocida, que se puede enunciar con una serie de **principios** que nacen de la racionalización de los hechos mismos. Es un estudio filosófico de los hechos que cristalizan reglas, que en la mayor parte de los casos han dado buen resultado y han sido aparentes para la conducción. *A eso llamamos principios*.”

En la historia hay un sinnúmero de ejemplos, que en tales circunstancias, mediando tales causas, redujeron tales efectos. Y eso le da al hombre la experiencia, experiencia que no puede esperar de su propia persona, porque la experiencia de la conducción llega tarde y cuesta muy caro, puesto que cuando uno la aprende, ya no le sirve para nada”.

Por eso hay que “estudiarlos” y “comprenderlos”.

Aquí sólo los enumeraré pues los iremos desarrollando durante toda la materia:

6.2.- La teoría: parte inerte del arte de la conducción. Sus grandes principios:

6.2.1.- *La información, el secreto de la información, la sorpresa*

6.2.2.- *La unidad de concepción, la unidad de acción.*

6.2.3.- *Disciplina partidaria, obediencia, iniciativa.*

6.2.4.- *La economía de fuerzas, la continuidad del (en el) esfuerzo.*

6.2.5.- *Dominio local y general, dominio de una masa, popularidad, prestigio y libertad de acción.*

6.2.6.- *Adoctrinamiento, acción solidaria, organización.*

6.2.7.- *Preparación de la masa, cultura cívica y selección humana.*

6.2.8.- *Acción electoral cuantitativa, acción de gobierno cualitativa, la acción política y la acción técnica.*

6.2.9.- *El sentido de la ubicuidad política en la conducción y el sentido popular en la conducción.*

Estos “principios” son los que hay que tener siempre presentes para ejercer una buena conducción. Su conocimiento aumenta la “comprensión”, el “criterio” para actuar correctamente en el momento y en el lugar oportuno.

1.2.- El elemento humano.

1.2.1.- Los conductores.

"**El conductor es** un constructor de éxitos. Esa es la mejor definición que se puede dar de un conductor. Es decir, es un hombre que recibe un elemento —que es una situación— y que recibe un objetivo, que es en lo que él debe lograr, partiendo de esa situación. Entonces él concibe. El éxito es alcanzar el objetivo. Lo prepara, lo organiza, lo realiza y cuando llega allá, le saca provecho" (pág. 120).

Pero como para conseguir el “éxito” necesita de los “auxiliares de la conducción” y convertir a la “masa” en “pueblo”, como veremos más adelante, el conductor necesita también ser “maestro”.
Perón lo explica mejor:

El conductor debe ser maestro.

Por eso conducir, en política, es difícil, porque *a la vez de ser conductor hay que ser maestro*; hay que enseñarle a la masa; hay que educarla; hay que enseñar a los intermediarios de la conducción, porque la conducción no se puede realizar con un hombre y una masa, porque esa masa, si no está encuadrada, se disocia. La masa debe estar encuadrada por hombres que tengan la misma doctrina del conductor, que hablen en su mismo idioma, que sientan como él. Eso es lo que nosotros queremos desarrollar y la tarea principal de la conducción.

Organizar, educar, enseñar, capacitar y luego conducir.

“El conductor no es nada si los elementos de la conducción no están preparados y capacitados para ser conducidos. Y no hay conducción que pueda fracasar cuando la masa que es conducida tiene en sí misma el sentido de la conducción. Por eso, conducir es difícil, porque no se trata solamente de conducir.

Se trata, primero, de **organizar**; segundo, de **educar**; tercero, de **enseñar**; cuarto, de **capacitar**, y quinto de **conducir**. Eso es lo que nosotros debemos comprender. Y en el análisis sucesivo que hagamos de todo este programa yo he de ir deslizándoles, con ejemplos fehacientes, cada uno de los elementos de juicio que permitan ir adquiriendo los conocimientos necesarios sobre el conductor, que no lo he de tratar hoy, porque he de dedicar, una clase exclusivamente para considerarlo”.

El conductor perfecto

Por lo tanto, la conducción debe estar en manos de hombres de un perfecto equilibrio. *Napoleón lo definía como un perfecto cuadrado: los valores morales son la base; los intelectuales, la altura.* Es necesario que un **conductor** tenga tanto de unos como de otros. Si logra ese equilibrio, es el hombre de la conducción; pero cuando se le van los valores morales sobre los intelectuales, lo llevan a realizar cosas inconsultas, y cuando estos últimos lo sacan de las virtudes, ya no deja "macana" por hacer.

“**El conductor es** el elemento primordial, porque tiene una acción directa y otra indirecta en la conducción.

La acción directa es la que él realiza y la indirecta es la que sugiere, con su propio procedimiento, al resto de las conducciones locales, a las demás conducciones”.

“Al hablar **del conductor es** necesario decir que forma sus fuerzas, las organiza, las instruye, las prepara y las conduce.

De lo contrario, no es conductor.

Cada conductor crea su instrumento, como cualquiera que debe realizar un trabajo.”

“**El conductor es** un ente de transformación maravilloso, que percibe un fenómeno y saca una solución elaborada por sí, parte intuitivamente, parte por el análisis y parte por la síntesis.

Difícil de comprender, porque son fenómenos que no creo haya nadie que pueda explicar de una manera certera”.

“La tarea **del conductor es** crear, crear siempre, estar siempre predispuesto a crear”.

“Aunque parezca una "verdad de Perogrullo", una de las cosas más importantes para **el conductor es** que tenga presente que quien debe conducir los acontecimientos es él. Y que no debe ser conducido jamás por los acontecimientos”.

“Empecemos por establecer que **el conductor es** un artista; no un técnico. Vale decir, que él no elabora nada mecánicamente, que la conducción es producto de su creación. De lo contrario, no va a

tener nada que agradecer a su acción de conductor”.

“**El conductor es** siempre un hombre que selecciona las acciones y se decide por las grandes, por aquellas que para emprenderlas hay que tener la suficiente fuerza de voluntad, que nace de la fe en sí mismo y del optimismo que lleve dentro de sí”.

“**El conductor es**, por sobre todas las demás cosas, un luchador. Por inteligente, sabio y bueno que sea, si no lucha para alcanzar lo que se propone, no llegará nunca a ser un conductor”.

De los “valores morales y espirituales” del conductor hablaremos más adelante en forma específica. Acá tratamos simplemente de comprender las “definiciones” de conductor que dio Perón en Conducción Política.

1.2.2.- Los cuadros auxiliares de la conducción.

"Si es importante la acción del conductor, no lo es menos la acción de los conductores auxiliares. Estos representan la multiplicación del conductor. Si hombres de las mismas ideas y sentimientos, de la misma orientación doctrinaria, de la misma manera de ser, actúan en forma directa, en contacto con la masa, dando los mismos ejemplos, evidenciando las mismas virtudes, inculcando los mismos principios, se llega a inspirar en la masa con mucha rapidez. *Por esa razón es elemental y fundamental la formación de los hombres auxiliares de la conducción*" (pág. 142).

1.2.3.- La masa; su organización: simple, objetiva, estable y perfectible.

"Lo primero que hay que hacer es despertar en la masa el sentido de la conducción. Los hombres se conducen mejor cuando quieren y están preparados para ser conducidos. Es muy difícil conducir una masa que no está preparada; y esa preparación es de dos órdenes: una preparación moral para que sienta el deseo y la necesidad de ser conducida; y otra intelectual para que sepa ser conducida y ponga de su parte lo que necesite para que la conducción sea más perfecta. El último hombre que es conducido en esa masa tiene también una acción en la conducción. Él no es solamente conducido; también se conduce a sí mismo. Él también es un conductor, un conductor de sí mismo!" (pág. 25).

Estamos ante un elemento “esencial” para la conducción en el pensamiento de Perón: “la masa”.

La tarea a realizar la explica Evita en “Historia del Peronismo”: convertir a “la masa” en “Pueblo”.

“Yo podría hacer una diferenciación fundamental, ante ustedes, de lo que es masa y de lo que es pueblo.

Masa: sin conciencia colectiva o social, sin personalidad social y sin organización social. Esto es, para mí, masa.

Pueblo: con conciencia colectiva y social, con personalidad social y con organización social. (Eva Perón, Historia del Peronismo).

Perón usa la palabra “masa” en forma genérica pero reconoce lo dicho anteriormente en este párrafo:

“A esa masa unos la llaman pueblo cuando esa masa está organizada. Es lo lógico. Pero yo lo tomo en sentido genérico, solamente en sentido genérico”.

“Nuestro interés justicialista al tratar de formar los cuadros para el encuadramiento de esa masa y convertir, mediante ese proceso orgánico y de encuadramiento, esa masa en pueblo, es fundamental”.

“Educación y organización del pueblo

Pero primero hay que enseñarle a pararse; después a caminar; después a correr despacio, y después correrá ligero.

Todo esto está en la educación, en la organización del pueblo.

Es decir, convertir esa masa inorgánica en masas orgánicas y organizadas: convertir la masa en pueblo consciente de sus derechos y de sus deberes.”

En estas referencias, ya hable de la “masa” o del “pueblo”, en ambos casos habla de su “preparación”, capacitación o educación para que pueda ser conducido.

El proceso a realizar, que veremos más adelante, será: *elevantar la "cultura social y política", acrecentar la "conciencia colectiva o social", promover la "personalidad social", dar ejemplo de "organización social", fomentar y realizar "la solidaridad social", para buscar siempre y en todo "la unidad nacional"*:

"Por eso digo que esa organización se necesita para la lucha política *Se facilita la lucha política cuando esa organización corresponde bien al objeto*. Vale decir, que al organizar la masa es necesario proceder cumpliendo los principios de toda organización " (pág. 27).

a.- "Primero, que sea una organización simple; que no sea complicada; porque, si no, no se puede manejar. Por eso, la primera regla de la organización es la simplicidad" (pág. 27).

b.- "Que sea objetiva, vale decir, que esté organizada con una finalidad específica y que sirva para cada especialidad, porque a menudo la gente quiere organizar una cosa que sirva para dos: como el sofá-cama, donde uno se sienta mal y duerme peor. Hay que organizar cada cosa para su finalidad, vale decir, que la segunda regla de la organización es la objetividad " (pág. 27).

Aunque después lo ampliaremos conviene aclarar que la "objetividad" o "finalidad suprema" del Peronismo y de toda organización peronista está expresada claramente en la definición de doctrina: *"Defínese como Doctrina Nacional adoptada por el Pueblo Argentino, la Doctrina Peronista o Justicialismo que tiene como finalidad suprema alcanzar la felicidad del Pueblo y la grandeza de la Nación, mediante la Justicia Social, la Independencia Económica y la Soberanía Política, armonizando los valores materiales con los valores espirituales y los derechos del individuo con los derechos de la sociedad"*.

c.- "La tercera es la estabilidad orgánica; es decir, que se organice definitivamente y no se cambie todos los días, porque, si no, se conduce a la desorganización. Por eso es necesario un grado de estabilidad; pero si esa estabilidad es demasiado prolongada se anticúa. Pierde el cuarto factor" (pág. 27).

d.- "El cuarto es la perfectibilidad, y los que se anquilosan en un sistema y se exceden en la estabilidad, pierden perfectibilidad. La perfectibilidad es la evolución. Es decir, que no se puede estar cambiando todos los días de organización, pero tampoco se puede permanecer siempre con la misma organización. Hay que hacerla evolucionar de acuerdo con el tiempo y la situación" (pág. 27).

"Es indudable que la superioridad nuestra será muy grande" (pág. 235).

"Piensen ustedes que en la lucha de un barco contra otro barco podrá vencer un capitán con suerte o arrojado; pero en la lucha de mil barcos contra otros mil, *han de vencer los que estén mejor organizados* y tengan mejor establecidos sus servicios" (pág. 235).

"El movimiento político necesita lo mismo" (página 235).

"Podrá un pequeño sector vencer en una pequeña cosa, con una de esas avivadas de los políticos." (pág. 235).

"Pero en esta masa que significa toda la población de la República Argentina, tendrá que vencer el mejor organizado y el mejor conducido " (pág. 235).

Merece una mención especial "la organización" como elemento esencial en el pensamiento político de Perón, de la que acá se menciona sólo los "principios". Por supuesto no lo podemos desarrollar en este espacio pero es señalada como parte principalísima de lo que tiene que hacer el conductor: "organizar" todo y en especial a la masa (para convertirla en Pueblo).

Para quienes quieran ampliar el tema pueden ver el TEMA 10 del Curso sobre Doctrina y Organización Peronista de la página: www.peronistakirchnerista.com

Una síntesis veremos en el capítulo 3.

